

TALLER DE PSICOMOTRICIDAD

II
Ciclo

Aulas de 3, 4, 5 años y multiedad
de educación inicial



PERÚ

Ministerio
de Educación

TALLER DE PSICOMOTRICIDAD PARA NIÑOS Y NIÑAS DEL CICLO II DE EDUCACIÓN INICIAL

1. ACERCA DE LA PSICOMOTRICIDAD

En la actualidad, sabemos que cada persona es un ser complejo y completo, integrado por diferentes dimensiones (cuerpo, mente y emociones), las cuales no operan de manera independiente y desvinculada entre sí, sino, por el contrario, están interconectadas todo el tiempo, en cada momento y circunstancia de nuestra vida.

Desde que nacemos, nos relacionamos con el mundo a través de nuestro cuerpo y nuestros movimientos, generando sensaciones y conocimientos, de los cuales nos apropiamos y pasan a formar parte de nuestra experiencia de vida. Del mismo modo, las acciones que realizamos están directamente vinculadas con nuestro mundo interno, es decir, actuamos acorde a lo que sentimos y pensamos.

De esta manera, la psicomotricidad es una disciplina que mira y comprende al ser humano como un ser integrado, entre su mente, pensamientos y emociones (psiquis), y su cuerpo, movimiento y acción (motriz). En el caso de los niños, al ser pequeños, utilizan mucho más su cuerpo para interactuar y conocer el mundo que les rodea; entonces ellos necesitan tocar, sentir, andar, correr, saltar, entre otras acciones corporales. Asimismo, antes que el lenguaje hablado o escrito, emplean su cuerpo para expresarse genuinamente.

Es así que, el cuerpo, la emoción y los aprendizajes se encuentran íntimamente ligados en el desarrollo de los niños; por lo que es sumamente importante promover espacios de juego y libre exploración a través de la vía corporal y motriz.

2. ACERCA DE LOS TALLERES PROPUESTOS

Recuerda que el taller de psicomotricidad puede llevarse a cabo dos veces por semana (según tu planificación) y tiene una duración de 50 a 60 minutos por sesión. En esta ocasión, te presentamos 10 propuestas para su implementación, las cuales han sido desarrolladas pensando en las características de los niños y las niñas de 3 a 5 años de edad, buscando responder a sus necesidades en las diferentes etapas que viven a lo largo del año escolar. De esta manera, cada propuesta puede repetirse por un período de dos a tres semanas o el tiempo que tu grupo lo requiera.

*Por ejemplo, el **Taller de psicomotricidad N.º1**, se propone dentro del período de adaptación; por lo tanto, podrás llevar a cabo esta propuesta durante las tres primeras semanas del año escolar (dependiendo de tu grupo en particular).*

Toma en cuenta que estas propuestas pueden ser ajustadas y modificadas, pensando en las características y necesidades reales de cada grupo y en su propio contexto. Incluso, es posible diseñar nuevas propuestas, mostrando siempre respeto por el niño y su propio proceso de maduración, propiciando el juego libre, la autonomía, la libertad de expresión y la comunicación.

2.1. Rol del adulto

Para el desarrollo del Taller de psicomotricidad, la maestra debe:

- **Proponer una rutina estable:** un inicio, un desarrollo y un cierre anticipados. Donde los niños conocen la estructura, la secuencia y la dinámica del taller, lo cual les brinda seguridad.
- **Ofrecer tiempo para jugar, moverse y expresarse naturalmente:** es un tiempo donde le permitimos al niño vivir el placer del juego motriz, descubrir sus posibilidades, representar y crear, por propia iniciativa, acorde a sus intereses.
- **Acompañar con una actitud favorable:** un sistema de actitudes favorables implica estar atentos a las necesidades de los niños y niñas, procurando un ambiente seguro, promoviendo su autonomía, observando sus procesos, alentando sus posibilidades y respetándolos en sus propios ritmos de maduración.

2.2. ¿Cómo están estructurados los talleres?

Breve presentación de la propuesta.

¿Qué aprendizajes se promueven en este taller?: en cada taller se presenta un cuadro de los aprendizajes esperados, expresados en competencias, capacidades e indicadores que se promueven a través del taller. Estos serán una guía para tu observación y evaluación continua.

Antes del taller/materiales y recursos: describe las acciones necesarias de realizar de manera anticipada, principalmente la organización del espacio y materiales a utilizar, y la definición de los aspectos a observar durante el desarrollo del taller.

Secuencia metodológica:

Inicio: es la rutina de inicio del taller; donde los niños son convocados a una breve asamblea para realizar las anticipaciones necesarias y dialogar sobre ellas y sus intereses (si lo desean).

Desarrollo: contempla un tiempo para la expresión motriz de los niños a través del juego y la exploración libre de todas las posibilidades de movimiento; un tiempo para escuchar una historia; y otro, para la representación gráfica, que permitirá a los niños pasar del movimiento del cuerpo a la representación simbólica a través del dibujo o construcción con bloques de madera (de acuerdo con la elección del niño).

Cierre: es la rutina de cierre del taller; donde los niños se reúnen nuevamente en una breve asamblea para dialogar acerca de las acciones y/o emociones vividas durante el taller. Luego se preparan para volver a su rutina del día.

Aspectos a considerar: son algunas acotaciones específicas que te ayudarán en el desarrollo de cada propuesta de taller.

Anexos: solo incluyen anexos los talleres que lo requieran, como aquellos en los que te brindamos alguna idea de cuento o historia para contar.

2.3. Orientaciones específicas

2.3.1. Respetto a los aprendizajes esperados

Cada propuesta contempla una serie de competencias, capacidades e indicadores que los niños pueden desarrollar a través de sus actividades espontáneas y juegos, haciendo uso del espacio y los materiales que hemos preparado para ellos. En este sentido, recuerda que no vamos a proponer actividades o acciones específicas para el desarrollo de estas capacidades, sino propiciaremos que cada niño pueda ir conquistando este proceso a su ritmo, haciendo uso de sus propios recursos y posibilidades, a partir de la libre exploración y expresión corporal y motriz.

Por otro lado, si bien, en este taller, priorizamos las **competencias de Personal social que están vinculadas al desarrollo psicomotor**, te darás cuenta que, naturalmente, los niños van a desarrollar también otras competencias del área y de las demás áreas. Por ejemplo: es posible que, al jugar, el niño pueda “realizar desplazamientos considerando qué hizo para ir de un lugar a otro”, siendo este un indicador de la capacidad “comunica y representa ideas matemáticas” del área de Matemática. Asimismo, podría ocurrir que, de manera espontánea, “reconozca algunas de sus características físicas y preferencias”, siendo este un indicador de la capacidad “se valora a sí mismo” de las competencias de Personal social vinculadas al desarrollo personal.

2.3.2. Antes del taller

- Lee atentamente toda la propuesta; luego, pregúntate: “¿Esta propuesta responde a las características y necesidades de mi grupo? ¿Qué adaptaciones o cambios podría hacer?”. Anota las variaciones que realices.
- Asegúrate de contar con todos los materiales y recursos que necesitarás. Organízalos dentro del espacio con anticipación.

2.3.3. Recursos y organización de espacios

Materiales:

Durante la secuencia de las propuestas, te sugerimos ir implementando de a pocos distintos materiales. Sin embargo, recuerda que esta es solo una alternativa. Debes evaluar si cada propuesta (en su totalidad) es pertinente a las características de tu grupo. Por ejemplo, podrías pensar que con los niños de cinco años, no debes esperar hasta la fecha del Taller N.º7 para implementar las palicintas o los aros; ya que es totalmente posible que puedas incorporarlos al taller en fechas antes (cuando tú veas que los necesitan o que están listos para ellos).

Todo se puede replantear, debemos ser flexibles para que lo que les proponemos a los chicos sea pertinente y así sus aprendizajes sean significativos

Organización de espacios:

- Toma en cuenta que existen materiales fijos (que siempre van a estar en el espacio destinado para el taller) y materiales que se pueden ir incorporando progresivamente. Los materiales fijos serán: el dispositivo de madera, la casa multiusos, la colchoneta gruesa, los bloques de espuma y el kit de telas.
- Diferencia el espacio del juego motriz (donde los niños están en mayor movimiento: saltan, trepan, se deslizan, etc.) del espacio en donde el juego es más simbólico (donde arman sus casitas, camitas, juegan al doctor, etc.). De esta manera garantizas la seguridad de los niños y les brindas claridad.
- Al crear espacios para saltar, deslizarse, subir, bajar, caer en profundidad (saltar desde un espacio alto hacia la colchoneta o piso), entre otros, cuida que estos sean seguros, donde los niños puedan realizar todas estas acciones sin verse interrumpidos por paredes u otros objetos con los que puedan chocarse o lastimarse. Por ejemplo, si los niños realizan volantines, debemos cubrir el suelo con una colchoneta.
- Acondiciona el espacio de tal manera que puedas mirar globalmente (a esto llamamos “mirada periférica”). Así, podrás observar con mayor comodidad la dinámica del grupo y estar atenta para atender las dificultades en general.
- Otras orientaciones específicas:
 - Prepara el lugar para el inicio y el cierre del taller (lugar para la asamblea), puedes utilizar una alfombra, petate o banca.
 - Coloca el **dispositivo de madera** y la **colchoneta gruesa**, acondicionándolos para que los niños puedan hacer uso de ellos de manera cómoda y segura.
 - En otro lugar, ubica la **casa multiusos**, procurando que haya suficiente espacio para que los niños puedan ingresar y salir de ella con comodidad.
 - Coloca algunas **telas** dentro de una batea o canasta, para que los niños puedan cogerlas cuando las necesiten. También puedes colgar algunas otras sobre la *casita*, para darle calidez.
 - Ubica los **bloques de espuma** en un lugar visible y accesible para los niños.
 - Cuando incorpores **pelotas, muñecos o títeres**, considera presentarlos en una batea, canasta o caja, para que los niños las reciban organizadamente. Colócalas donde los niños puedan verlas y utilizarlas.

- Considera colocar los **aros** y/o las **palicintas**, en una batea o recipiente y en un lugar visible para los niños.
- Al preparar el espacio donde realizarán la representación gráfico-plástica debes pensar cómo van a trabajar (dibujo, construcción o modelado). Puedes proponer que los niños trabajen sobre mesas, sobre el suelo y/o apoyados en la pared. En caso de las maderas, por ejemplo, será mejor el suelo. Prevé también dónde colocarás las hojas y las crayolas o colores (puedes utilizar algunas bandejas o recipientes que te ayuden a organizar estos materiales). Asimismo, piensa cómo vas a presentar la plastilina, material reciclado o arcilla.

2.3.4. Respeto a la secuencia metodológica

Inicio del taller:

El lugar que elijas para dar inicio al taller debe ser el mismo siempre, para brindar la estructura necesaria. Utiliza este tiempo para realizar las anticipaciones y promover el diálogo.

- Cuéntales la secuencia del taller (sobre todo durante las primeras fechas, mientras se van familiarizando con la dinámica). De esta manera podrán prepararse para los momentos de juego motriz, cuento, dibujo o construcción y diálogo final.
- Toma un tiempo para recordar las pautas de cuidado y normas de convivencia, las cuales se pueden resumir de la siguiente manera: es necesario cuidarnos, cuidar al compañero y cuidar el material. Estas normas deben estar claras; para ello, puedes pedirles que brinden ejemplos de lo que para ellos “está permitido” y “no está permitido” hacer dentro del taller.
- Cuéntales si has incorporado algún material nuevo o has realizado algún cambio dentro del espacio. Así les permitirás anticiparse y posiblemente ir desarrollando sus propias ideas respecto a qué acciones motrices y otras actividades les gustaría realizar.
- Promueve un diálogo respetuoso, donde los niños puedan compartir sus deseos, emociones, experiencias, ideas, propuestas, etc. Puedes realizar preguntas abiertas como: “¿Cómo están?” o “Antes de empezar, ¿alguien quiere contar algo?”. En todo momento escúchalos y recibe con disposición lo que ellos te cuenten.

Desarrollo del taller:

Juego motriz

Este será un momento para que los niños y las niñas puedan explorar, jugar y crear de manera libre, utilizando los diferentes materiales que has preparado y valiéndose de su cuerpo y de las posibilidades que este le brinda. Por lo tanto, no debemos esperar que realicen actividades específicas que les solicitemos; sino que debemos mantener una actitud atenta y de observación a las distintas actividades y/o acciones que naturalmente ellos realicen.

- Acompáñalos estando atenta a sus necesidades, de manera integral; por ejemplo, no solo para ayudar a un niño a desatar una cinta que le estaba costando trabajo desatar, sino también, pensar de qué manera puedes ofrecerles la seguridad que necesitan para animarse a realizar determinada acción o actividad. Por ejemplo, tal vez un niño requiera tu cercanía, tu mirada o una palabra que le haga sentir que lo estás mirando (siempre a partir del respeto y el cuidado) para animarse a saltar.

- Ten presente qué es lo que vas a observar. Presta atención al proceso antes que a la acción en sí misma. Por ejemplo: si juega a nivel sensorial y simbólico o explora a un solo nivel; cómo es el tránsito de un momento a otro, si les es fácil o difícil; si realiza sus juegos y movimientos con seguridad o manifiesta inseguridad, entre otras (estas descripciones las encontrarás detalladas en el desarrollo de cada propuesta).
- Durante el juego, no solo miramos, sino observamos con atención para registrar y para generar estrategias de acompañamiento (en ese mismo momento o posteriormente), para ampliar las posibilidades exploración y creación de los niños, siempre respetando sus propios procesos y ritmos de maduración.
- Debes estar atenta a cómo se desarrollan las situaciones de juego, por si es necesario intervenir para recordar los acuerdos y/o pautas de cuidado. Siempre de manera amable, sin dejar de ser claros y firmes (es necesario acercarse al niño y establecer un suave contacto corporal como tocar su hombro, para hacerles recordar las reglas), y fomentando la autonomía. Por ejemplo, si un niño empieza a correr derrumbando la construcción de otro, debemos recordarle que es importante respetar al otro, favoreciendo a que ellos mismos puedan expresar aquello que les desagrada e intentar ponerse de acuerdo.
- Una necesidad de los niños es realizar ciertas acciones motrices repetidas veces para reafirmarlas. En ocasiones, esto puede llevar a que se olviden los turnos o a no tener cuidado con los compañeros que están cerca. En estos momentos, puedes hacer un recordatorio general sobre los acuerdos, cuidando de no invalidar sus acciones o avergonzar a alguno, lo cual podría llevar a la inhibición de su expresión motriz.

Historia oral

El momento de la historia permite que el niño se conecte, se identifique o establezca relaciones entre lo que les estás contando y sus propias vivencias, tanto a nivel corporal, como emocional y mental.

- Antes de contar un cuento o historia, debes leerla completa y realizar las variaciones o adaptaciones necesarias, para que tus chicos las entiendan y puedan establecer dichas relaciones de manera significativa.
- No necesariamente debes elegir una historia que ya existe o un cuento con imágenes, tú misma puedes crear tu propia historia, adaptándola a los intereses de tu grupo, llevándolos a imaginarse a los personajes y los lugares que describes, permitiéndoles recordar o crear algunas imágenes mentales de estas historias.

Expresión gráfico-plástica

Este momento permite que el niño continúe expresándose, llevando a otros niveles de representación sus diferentes sensaciones, emociones y aprendizajes, a partir de lo vivido en el juego por la vía corporal y motriz.

- No debemos esperar un producto final, único y uniforme para todos; al contrario, en este momento vamos a poder observar la individualidad de cada niño y niña, a través de lo que ellos desean expresar de manera natural.
- No le preguntes al niño qué ha hecho (qué ha dibujado, construido o modelado) y menos juzgues si lo hizo “bien” o “mal”. Pregúntale qué le gustaría contarte sobre lo que ha producido, si tiene alguna historia y si le gustaría compartirla contigo.
- Deberás estar atenta a observar cómo se desenvuelven en este momento, mostrando tu disposición para escuchar qué es lo que quieren contarte sobre sus dibujos (si desean hacerlo).

Cierre del taller

- Este tiempo tiene como objetivo que los niños puedan hablar acerca de sus vivencias dentro del taller: qué acciones y/o actividades han realizado, qué es aquello que más les gustó, qué no les gustó, qué desearían hacer la próxima vez, aquello que ellos mismos reconocen que pueden hacer ahora, etc.
- Luego del tiempo para la representación gráfico-plástica, anticipales que se preparen para el momento de cierre. Si algunos niños terminaron antes que otros, puedes indicarles que vayan acomodándose en el espacio en que inicialmente se saludaron, mientras esperan a los demás.
- Este momento no solo les permitirá expresarse, sino también realizar algunas elaboraciones mentales. Es decir, el niño no se queda solo con lo vivido a través de su cuerpo y sus movimientos, entonces, poco a poco, va traduciendo esas emociones y sensaciones, “poniéndoles nombre” para entenderlas mejor y poder llevarlas al nivel oral.

2.3.5. Respecto a la evaluación

- La evaluación es continua y tus principales estrategias serán la observación y el registro de notas.
- Registrarás en tu anecdotario las situaciones que tú consideras relevantes para el proceso de los niños y niñas, en cuanto a su desarrollo psicomotor. Estas anotaciones deben ser descriptivas.
- De igual modo, toma en cuenta las competencias, capacidades e indicadores propuestos para este taller, y los demás del área de Personal social vinculados al desarrollo psicomotor.
- También puedes armar un portafolio, recolectando las producciones de los niños (del momento de la representación gráfico-plástica), el cual también te brindará información valiosa sobre el proceso de cada uno.

¿Por qué es importante observar?

Porque los movimientos/acciones/actividades de los niños nos *muestran* el proceso en que se encuentran. Cuando yo observo un juego, puedo reconocer aquellas acciones motrices que el niño realiza preferentemente, qué destrezas va conquistando, así como también cuáles todavía le cuestan. Puedo identificar cómo, progresivamente, el niño se va mostrando más seguro corporalmente, a la par de la afirmación de su identidad, cuando (por ejemplo) juega a ser el superhéroe que salta de la parte *más alta* y se siente *poderoso*, confiando en sí mismo y en sus propios recursos. Voy a observar sus progresos a nivel cognitivo, en cuanto a la construcción de su pensamiento y el desarrollo de la creatividad, por ejemplo, cuando *varía* sus juegos, añade nuevos elementos, plantea estrategias para resolver dificultades, tanto en la interacción con el entorno, como en sus propias exploraciones y juegos motrices.